

HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias

La política, lo público y las ONG de cooperación

El 13 de enero de 2007, cientos de miles de españoles y españolas salieron a la calle, en una manifestación multitudinaria, ciudadana y plural, para mostrar la repulsa ante el asesinato de dos ciudadanos ecuatorianos en la terminal T-4 del aeropuerto de Barajas por parte de la banda terrorista ETA que, rompiendo de esta manera la tregua, acababa de nuevo con las esperanzas de toda la sociedad de ver algún día el final del conflicto en Euzkadi. La convocatoria, que surgió inicialmente de la Federación de Asociaciones de Inmigrantes Ecuatorianos en España, fue rápidamente asumida por los sindicatos, por la mayor parte de los partidos políticos y por más de un centenar de asociaciones y organizaciones ciudadanas, incluyendo a la “Plataforma 2015 y más” y a ACSUR-Las Segovias, entre otras muchas organizaciones de cooperación y solidaridad.

Tras un intenso debate en el seno de la Junta de Gobierno de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo, la coordinadora decidió no apoyar ni convocar la manifestación, aduciendo como principal razón el carácter político de la convocatoria y su alejamiento, por temática, de los principios que rigen las tareas de la Coordinadora.

Dos meses más tarde, la CONGDE vuelve a rechazar participar en las movilizaciones que, a nivel global, se han realizado en relación al cuarto aniversario de la invasión y ocupación de Irak.

Más allá de posicionamientos coyunturales, ambas experiencias merecen una reflexión en profundidad sobre el cómo y el por qué del hacer política en las organizaciones de solidaridad internacional, sus límites y sus contradicciones. No se trata de volver al viejo “todo es política”, o de circunscribir lo político al mero juego electoral, sino de superar la pereza

intelectual que sitúa en verdades generalizables una realidad compleja que necesita de una reflexión ética serena, rigurosa y valiente.

Como organizaciones ciudadanas de solidaridad, nuestro principal activo social es el conjunto de valores que portamos y que guían nuestra misión: la solidaridad, la tolerancia, la lucha contra la exclusión y la desigualdad. La cuestión no está en si estos valores son patrimonio común de las organizaciones o no, sino en si estamos o no dispuestos a llevarlos hasta sus últimas consecuencias: si se

trata de una opción privada y personal o si se trata de un valor público que debe situarse en el centro de la vida colectiva.

Desde ACSUR-Las Segovias, siempre hemos entendido que valores como la justicia, la solidaridad y la igualdad deben trascender el ámbito de lo privado y proyectarse sobre todo lo público, y en este espacio es inevitable tomar posición crítica sobre las relaciones de poder existentes en el mundo. Al decir que somos una organización solidaria queremos decir que estamos con los

agredidos frente a los agresores, que estamos con los globalizados frente a los globalizadores, con los explotados frente a los explotadores. Si como plantea Fernández-Buey, la política es la ética de lo colectivo, nuestra razón de ser nos llama a intervenir en ella.

En estos tiempos donde se cuestiona el saber hacer de muchas organizaciones y se demanda transparencia en la gestión de las mismas, no está de más recordar que la responsabilidad de las organizaciones solidarias trasciende la necesaria buena gestión de los recursos, hacia una obligación moral de trabajar por una auténtica cultura pública de la solidaridad.

*“Al decir que somos una
organización solidaria
queremos decir que estamos con
los agredidos frente a los
agresores, que estamos con los
globalizados frente a los
globalizadores, con los
explotados frente a los
explotadores”*



Feminismos en tierra de nadie

Carmen Pellicer Balsalobre

Desde ACSUR – LAS SEGOVIAS entendemos que no basta con incorporar el enfoque de género de forma transversal en cada una de las acciones que llevamos a cabo: creemos en la necesidad de poner en práctica esfuerzos específicos que incidan sobre estructuras patriarcales con el fin de trabajar en pro de la igualdad de género¹. Como parte de esta estrategia, en enero de 2007 se ha puesto en marcha un convenio en materia de género y desarrollo, orientado a la representación de las mujeres y a la participación paritaria en los espacios sociales y políticos, a través del apoyo a las organizaciones sociales de promoción y defensa de los derechos de las mujeres², en Centroamérica. Las organizaciones asociadas en el convenio, junto con ACSUR, figuran en el recuadro.

Durante estos últimos años hemos caminado al lado del movimiento de mujeres, tanto en el Norte como en el Sur. Ahora tenemos la oportunidad de acompañar a organizaciones feministas centroamericanas, de visibilizar sus luchas y sus logros, y de apoyar su causa que es la nuestra: las mujeres tienen derecho a vivir una vida libre de violencia. Y es que la violencia es una situación demasiado común en la cotidianidad de las mujeres, se retroalimenta constantemente y en ocasiones se presenta de forma tan brutal que actuar puntualmente no es más que una fugaz cura en una herida abierta.

La violencia de género tiene raíces profundas y estructurales

Cambiar esquemas que condenan a más de la mitad de la población a un mayor riesgo de vulnerabilidad supone apoyar estrategias ambiciosas y legítimas. La apuesta que ahora arrancamos es por



tanto idéntica a la que durante los últimos veinte años ha caracterizado al movimiento de mujeres en Centroamérica: trastocar el paradigma imperante tantas veces enjuiciado como responsable directo de la violencia contra las mujeres, entendiendo violencia contra las mujeres como la inaccesibilidad al goce de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales, que tiene su máxima expresión en el asesinato de una mujer por simple hecho de serlo³.

Para lograr este objetivo se ha diseñado junto a las organizaciones que nos acompañan en este viaje, un proyecto que identifica un frente de acción: el fortalecimiento de la sociedad civil y la incidencia política, a través de acciones que sitúen la defensa de los derechos de las mujeres en el eje central, garantizando la participación de las mujeres en espacios de toma de decisiones e incrementando la sensibilidad de los y las representantes políticos, sindicales, empresariales y de la ciudadanía en general. La brecha de género, tal y como sucede en otros casos, no se puede conti-

nuar justificando desde la óptica de que un espacio regional ostente un bajo nivel de desarrollo económico: la clave para la equidad está en la voluntad política de los Estados⁴. Un crecimiento sin equidad explica el aumento y profundización de la pobreza.

En geografías tan hostiles, donde los espacios estatales se en-

¹ La igualdad de género supone el pleno y universal derecho de hombres y mujeres al disfrute de la ciudadanía, no solamente política sino también civil y social. Ello no significa que mujeres y hombres deban convertirse en iguales, sino que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependan de si han nacido hombres o mujeres. El medio para lograr la igualdad es la equidad de género, entendida como la justicia en el tratamiento a mujeres y hombres de acuerdo a sus respectivas necesidades. Para profundizar sobre conceptos se puede consultar www.americlatinagenera.org

² Este instrumento de trabajo está apoyado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) con una duración de cuatro años y un presupuesto de cuatro millones de euros, de un total de 5 millones.

³ Como fatídico ejemplo, decir que sólo en Guatemala más de 670 mujeres fueron asesinadas durante el 2006.

⁴ Índice de Equidad de Género de Social Watch 2007. www.socialwatch.org



cuentran inmersos en eternos e inacabados procesos de regionalización⁵, el movimiento de mujeres en Centroamérica ha demostrado ser uno de los modelos con más capacidad y más potencialidades: si éstas descansan en parte sobre estrategias y alianzas regionales, es lo que podemos orgullosamente denominar feminismos en tierra de nadie. El trabajo en red posibilita la incidencia desde lo común, desde la complementariedad y desde la solidaridad, y va más allá si la calidad de éste se apoya y no se limita a un espacio concreto. Por ello, creyendo firmemente en esta labor, ACSUR – LAS SEGOVIAS quiere proporcionar espacios de encuentro, visibilizar los esfuerzos de “las otras”, de “nosotras”; abrir canales de comunicación con el objetivo de que al conocer contextos diferentes se puedan ir construyendo otras realidades tanto en el Norte como en el Sur.

Siendo conscientes que la comunicación es un componente fundamental de la actividad de las organizaciones sociales, que está presente en toda vida asociativa, se ha propuesto la articulación de dos acciones concretas desde la óptica del empoderamiento⁶. Por un lado, la utilización del video digital, en el que las protagonistas son las legítimas narradoras. De esta forma, ACSUR, de nuevo pondrá en práctica una herramienta muy potente, capacitando en comunicación audiovisual participativa con un doble objetivo, aumentar el grado de difusión de experiencias interesantes y fortalecer habilidades intraorganizacionales. Por otro lado, posibilitar espacios de encuentro tanto a nivel regional como internacional, donde se articulen propuestas a corto, medio y largo plazo, donde se reconozcan y apoyen estructuras de red desde las que trabajan y participan nuestras socias. De este modo durante los días 23, 24 y 25 de Julio, en la Ciudad de Antigua (Guatemala) tendrá lugar “El I Encuentro Regional” enmarcado en este programa. Desde ahí seguiremos proyectando sueños que son posibles y necesarios.

Empleo Sí... pero con Dignidad

El pasado 4 de marzo, por noveno año consecutivo, el Movimiento

Organizaciones asociadas en el convenio

EL SALVADOR

LAS DIGNAS “Mujeres contribuyendo a la equidad de género para el desarrollo local en El Salvador”
www.lasdignas.org

LAS MÉLIDAS “Fortalecimiento de los Derechos de Las Mujeres y la participación política y ciudadana”
www.lasmelidas.org

GUATEMALA

CALDH “Creando condiciones para el Fortalecimiento de la Ciudadanía Política de las Mujeres”
www.caldh.org

UNAMG “Mujeres ejerciendo sus derechos a favor de la participación democrática”
www.unamg.net

HONDURAS

CDM “Fortaleciendo el ejercicio de los derechos humanos y la ciudadanía plena de las mujeres hondureñas”
www.derechosdelamujer.org

NICARAGUA

MEC “Promoviendo un empleo digno y el ejercicio de los derechos humanos, laborales, económicos y de género de las mujeres”
www.mec.org.ni

de Mujeres Trabajadoras y Desempleadas Maria Elena Cuadra (MEC) de Nicaragua realizó el IX Coloquio de Mujeres Trabajadoras de las Zonas Francas. Bajo el irrenunciable lema *Empleo Sí... pero con Dignidad*, esta emblemática organización reunió más de 1.200 mujeres llegadas desde todos los departamentos del país, el propósito fue debatir sobre los Avances y Retrocesos en el respeto a los derechos humanos y laborales de las mujeres trabajadoras. A través de cinco coloquios simultáneos, durante la jornada se trabajó en tres ejes específicos: la necesidad de una Ley de Igualdad de Oportunidades y la importancia de ésta en el mundo laboral; los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres; el aborto terapéutico; y la política de empleo con enfoque de género. De ahí las conclusiones fueron compartidas en el plenario al final de la jornada y serán publicadas en las actas del coloquio.

Destacada fue la exposición que se hizo sobre los avances y retrocesos en los derechos laborales de las mujeres en la industria maquiladora del tabaco de exportación en Nicaragua, a través de la presentación de los resultados del *Informe-Diagnóstico sobre derechos humanos, laborales y de género de mujeres que laboran en las*

fábricas de tabaco de la ciudad de Estelí, realizado por la investigadora Beberlí Castillo.

Se pudo evaluar la situación de vulnerabilidad que viven estas jóvenes trabajadoras: un 50% de las mujeres tienen edades comprendidas entre 14 y 26 años. De ellas un 80% obtienen su salario en base a la producción o tarea, frente a un 20% que se devenga del salario mínimo; el 73% tiene un ingreso laboral que oscila entre 55 y 110 \$ por una jornada de trabajo de 8 y 9 horas, donde la discriminación según sexo en la recepción de salarios con las mismas responsabilidades laborales

⁵ SICA. (Sistema de Integración Centroamericano) partió de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) y fue puesto en vigor con la ratificación de la carta conjunta de San Salvador de 1951. El actual SICA /SIECA (Sistema Económico de Integración Centroamericana) fue fundado por los estados ODECA con el Protocolo de Tegucigalpa (1991) y entró en vigor en 1993 con la ratificación del Protocolo de Guatemala.

⁶ El *empoderamiento* se refiere al proceso mediante el cual tanto hombres como mujeres asumen el control sobre sus vidas: establecen sus propias agendas, adquieren habilidades (o son reconocidas por sus propias habilidades y conocimientos), aumentando su autoestima, solucionando problemas y desarrollando la auto-gestión. Es un proceso y un resultado. IDRC 1998.



puede llegar hasta un 77%. Además se deben tener en cuenta las condiciones sobre salud e higiene en el trabajo, la poca disposición existente de equipos de seguridad; los problemas de salud derivados entre otros de la utilización de químicos o de ambientes extremadamente calurosos y que se vuelven insostenibles en los casos de mujeres gestantes, un 20% de total. Además la violencia existente en este sector laboral no queda ubicada solamente en lo anteriormente descrito ya que el 44% de las encuestadas afirmó haber sido víctima de violencia psicológica, física o de tipo sexual.

⁷ A fecha de 26 de Octubre de 2006, la Asamblea de Nicaragua, con el beneplácito del FSLN, aprobó la derogación de la ley que permitía la interrupción del embarazo aún encontrándose en riesgo la vida de la futura madre. De este modo Nicaragua ha engrosado la “selecta” lista de 9 países, de 195 a nivel mundial, que penaliza tanto a la mujer como al personal médico implicado, con penas que podrían oscilar entre 1 y 10 años.

“Un 50% de las mujeres tienen edades comprendidas entre 14 y 26 años. El 73% tiene un ingreso laboral que oscila entre 55 y 110 \$ por una jornada de trabajo de 8 y 9 horas, donde la discriminación según sexo en la recepción de salarios con las mismas responsabilidades laborales puede llegar hasta un 77%”

Hablar de igualdad de oportunidades en la Nicaragua actual es inconcebible sin tocar una de las cuestiones que han supuesto un duro golpe al movimiento de mujeres nicaragüense, en particular, y al movimiento mundial en general, y es que tras 113 años de vigencia, el aborto terapéutico ha sido penalizado⁷ en este país y las consecuencias no se han hecho esperar. Como ejemplo podemos decir que cada día, 48 mujeres sufren abortos espontáneos en Ni-

caragua; la psicosis extendida por la penalización tanto al personal médico como a la mujer, está suponiendo que éstas no se atiendan por miedo a que se tomen medidas judiciales. Desde ésta y otras ópticas se denunció la mayor vulnerabilidad sobre todo de un colectivo menos favorecido económicamente, que desafortunadamente siempre es sobre el que se carga la injusticia social. Por ello, y para profundizar sobre la situación sobrevenida se trabajó desde las exposiciones científicas y desde las experiencias personales

de las participantes. Como resumen y conclusiones podríamos adelantar que desde el MEC y bajo la consigna *los derechos adquiridos por la lucha de las mujeres son irrenunciables* se va a seguir apoyando el recurso de inconstitucionalidad presentado.

Carmen Pellicer Balsalobre es la coordinadora de Género en Centroamérica de ACSUR – LAS SEGOVIAS.

Remesas para el desarrollo de las comunidades transnacionales del pueblo Kichwa Saraguro

AC SUR LAS SEGOVIAS del País Valencià

En el año 2001, un grupo de migrantes saraguros del Ecuador se puso en contacto con nosotros buscando apoyo para diferentes actividades tanto en el Norte como en el Sur. De esta forma dio inicio un proceso de codesarrollo cada vez más consolidado y capaz de asumir retos más ambiciosos, que constituye la referencia inmediata de la presente iniciativa.

El Programa Wipala, plan de actuación a medio y largo plazo elaborado e impulsado participativamente por la Asociación de Indígenas Ecuatorianos Residen-

tes en la Comunidad Valenciana, INTI ÑAN, la Fundación Jatari, contraparte en Ecuador, y ACSUR LAS SEGOVIAS del País Valencià representa la mejor prueba de las anteriores afirmaciones, dado que el hecho de trabajar con este marco estratégico nos ha permitido acumular la experiencia y el conocimiento mutuo necesario para la colaboración horizontal que requiere la cooperación solidaria.

En síntesis, el programa parte del supuesto básico de que no puede haber codesarrollo sin migrantes organizados, de ahí que

asuma como eje central el fortalecimiento de ITI ÑAN y establezca dos grandes ámbitos de actuación: la cooperación con sus comunidades de origen y su integración ciudadana en destino.

Tales planteamientos están totalmente condicionados en este caso por el carácter étnico de la población participante, circunstancia que, por un lado, cohesiona la organización y facilita la cooperación, en la medida que determina natural y previamente las zonas de intervención y los socios locales –las organizaciones indígenas ecuatorianas–, pero, por



otro, nos enfrenta al reto del ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas en la sociedades de acogida. Desde este punto de vista, el Programa Wipala representa una respuesta en positivo a la pregunta de si es posible mantener la cohesión comunitaria, conservar la propia identidad y fortalecer el movimiento indígena ecuatoriano a pesar de la emigración.

El segundo factor que ha posibilitado la propuesta lo encontramos en las prioridades de la política española de cooperación internacional, entre las que destaca, en el marco de la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza, el uso de las remesas como nueva fuente complementaria de financiación del desarrollo. Así pues, esta apuesta por poner en marcha una iniciativa innovadora de codesarrollo es fruto del acuerdo entre la cooperación gubernamental y una sociedad civil que se organiza y colabora con independencia de fronteras y nacionalidades.

Partiendo de estos antecedentes, nuestro planteamiento asume una perspectiva general de defensa y promoción de los derechos humanos individuales y colectivos, orientada a que los hombres y mujeres del pueblo Kichwa Saraguro, organizados en origen y destino, puedan mejorar su calidad de vida desde su propia visión y concepción del desarrollo, en el marco de las nuevas realidades transnacionales generadas por la emigración.

Su propósito es fortalecer de forma interdependiente las capacidades de dicho pueblo, orientándolas inicialmente al desarrollo económico local sostenible. Para ello, nuestra labor estará guiada por tres grandes líneas de actuación. En primer lugar, la mejora de la calidad de los actuales canales de envío de remesas, entendiendo por tal la rapidez, la seguridad, la proximidad, la transparencia, la reducción de costes por comisiones y tipos de cambio y su vinculación a otros servicios bancarios. En segundo lugar, la creación de una nueva entidad cooperativa de servicios



financieros y para la producción, sustentada por los flujos financieros de las familias transnacionales pero abierta a las que no emigraron, que tienda a convertirse en un polo dinamizador de la economía y la sociedad civil local. Final-

luación, sistematización y difusión de los resultados de la misma. El éxito de la intervención dependerá en gran medida de nuestra capacidad de coordinación con los vínculos informales que sustentan la migración, implicando en todo caso el establecimiento de alianzas y redes transnacionales público-privadas.

En definitiva, con este intento de mejorar la incidencia de los flujos financieros de la diáspora en el desarrollo, apuntamos a estabilizar dinámicas de concertación entre instituciones públicas, entidades privadas y organizaciones sociales que mejoren la gobernabilidad local participativa y consoliden las iniciativas económicas existentes o que se puedan impulsar en las comunidades de

origen. De esta forma, buscamos generar nuevas políticas públicas democráticas y eficaces, institucionalizar los procesos y promover la complementariedad de las acciones y su proyección a largo plazo.

“Nuestro planteamiento está orientado a que los hombres y mujeres del pueblo Kichwa Saraguro, organizados en origen y destino, puedan mejorar su calidad de vida desde su propia visión y concepción del desarrollo, en el marco de las nuevas realidades transnacionales generadas por la emigración”

mente, el fortalecimiento de las capacidades de la población beneficiaria a través de la capacitación y la asistencia técnica. Al mismo tiempo, y dado el carácter experimental de la acción, prestaremos especial atención a la eva-



La crisis de Gaza: fabricada en Israel

Michel Warszawski

El viejo sueño de Ariel Sharon se está haciendo realidad: palestinos matando palestinos e Israel contando el número de víctimas con gran satisfacción. Las lágrimas de los líderes de Israel son lágrimas de cocodrilo, y sus muestras de dolor por los trágicos acontecimientos en Gaza, mera hipocresía. Las sangrientas confrontaciones eran previsibles, y la responsabilidad e implicación activa de EE UU e Israel son más que evidentes.

Muchos periodistas israelíes consideran que la responsabilidad de Israel es indirecta: *“1,4 millones de personas encerradas en un pequeño territorio como Gaza, sin ninguna posibilidad de desarrollar una vida económica normal, y sin ninguna posibilidad de escapar, están condenadas a matarse las unas a las otras... como ratones en una jaula.”* Esta explicación zoológica no es sólo racista, sino que está basada en un análisis insuficiente. Porque el papel que han jugado EE UU e Israel en esta confrontación ha ido mucho más allá de “crear las condiciones” para un conflicto interno en Palestina.

Durante meses, el Departamento de Estado de EE UU ha ido empujando a la dirección de Fatah para arrojar una ofensiva militar contra Hamas, y hace unas semanas Israel dio luz verde para introducir en Gaza una enorme cantidad de armas para las milicias de Fatah. En este sentido, el papel de Israel en la situación actual no es sólo una conjetura. Ha jugado un papel muy activo.

¿Quién es el agresor?

“Hamas ha tomado el poder”, “Golpe de Estado de Hamas”: éstos son algunos de los titulares de los diarios israelíes de estos últimos días, repitiendo las grandes mentiras de las administraciones de Tel Aviv y Washington. Parece que es necesario aclarar una vez más lo que tendría que ser obvio: Hamas obtuvo una victoria aplastante sobre Fatah en las últimas

elecciones palestinas, después de un proceso electoral que toda la comunidad internacional, incluyendo Washington, aclamó como *“las elecciones más democráticas en la historia de Oriente Próximo”*. Un proceso democrático incuestionable y con un apoyo popular masivo, del que pocos regímenes pueden hacer gala en la actualidad.

A pesar de su aplastante victoria, Hamas aceptó compartir el poder con Fatah en un gobierno de unidad nacional auspiciado por Arabia Saudí y Egipto,

ya aprobado por toda la comunidad internacional, con la excepción de Washington e Israel. La nueva plataforma política reconocía de facto el Estado de Israel y se acogía a la estrategia de las negociaciones de paz, basada en el mecanismo de Oslo.

La prioridad del nuevo gobierno era afrontar las cuestiones domésticas más urgentes —mejorar la situación económica, restaurar la ley y el orden en Gaza, combatir la corrupción endémica de la vieja administración encabezada por Fatah— permitiendo mientras tanto que el presidente Mahmoud Abbas y la OLP

continuasen el proceso de negociación, en el momento en que Israel aceptara retomarlos.

Dos enemigos poderosos

Sin embargo, la plataforma moderada del gobierno de Hamas tuvo que hacer frente a dos poderosos enemigos: una parte de los cuadros de Fatah que no estaban dispuestos a renunciar a su monopolio sobre el poder político en Palestina, así como a los privilegios materiales conectados a este monopolio; y los gobiernos neoconservadores de EE UU e Israel en su cruzada global contra el Islam político. Muhammad Dahlan, antiguo jefe de la Seguridad Preventiva y actual asesor de la Seguridad de Mahmoud Abbas, representa a ambos enemigos. Por una parte es el ejecutor de los planes de Washington en la cúpula

“Hamas obtuvo una victoria aplastante sobre Fatah en las últimas elecciones palestinas, después de un proceso electoral que toda la comunidad internacional, incluyendo Washington, aclamó como ‘las elecciones más democráticas en la historia de Oriente Próximo’”



palestina, y por otra representa a los dirigentes corruptos de Fatah, los mismos que están dispuestos a hacer lo que sea para no perder sus fuentes de riqueza.

Desde la victoria electoral de Hamas, la milicia de Dahlan ha ido provocando al gobierno, atacando a las milicias de Hamas y negándose a dejar al gobierno el control de las fuerzas policiales palestinas. Pese a las agresiones de Dahlan, Hamas ha hecho todo lo posible para llegar a un acuerdo, pidiendo a sus propios activistas que se abstuvieran de responder con violencia. Sin embargo, cuando quedó claro que Dahlan no estaba buscando un compromiso, sino acabar con Hamas, la organización islámica no tuvo otra alternativa que defenderse y contraatacar.

El modelo argelino

El plan de EE UU e Israel es parte de una estrategia global que busca imponer en el mundo árabe gobiernos leales a sus intereses, contra la voluntad de las poblaciones locales. Argelia ofrece un ejemplo meridiano de esta estrategia, pero también de su fracaso y del colosal coste humano que conllevó: la incuestionable victoria del FIS (Frente Islámico de Salvación) sobre el corrupto y desacreditado FLN, en 1991, fue seguida por un golpe de Estado, con el apoyo de Francia y EE UU, los cuales prepararon el camino para una guerra civil que se alargó durante más de una década y que provocó más de cien mil víctimas civiles.

Hamas ha aprendido de la tragedia argelina y ha decidido hacer fracasar los planes de Dahlan para quitarles el poder por la fuerza. Con el apoyo de la mayoría de la población local, los militantes de Hamas derrotaron a Fatah en menos de dos días, pese a las armas proporcionadas, indirectamente, por Israel: una milicia corrupta, sin ningún soporte popular, no podía hacer frente a una organización relativamente disciplinada y muy motivada.

Incluso, después de esta contundente victoria sobre Fatah, la dirección de Hamas ha reiterado su intención de mantener el gobierno de unidad nacional y de no explotar el fracasado golpe de Estado de Fatah como pretexto por erradicar a esta organización o excluirla del gobierno. La dirección de Fatah, aun así, decidió cortar cualquier tipo de relación con Hamas, y establecer un gobierno sin Hamas... sólo en Cisjordania. Otro sueño de Ariel Sharon se está haciendo realidad: la total separación entre Cisjordania y Gaza, considerada a partir de ahora como un "Hamas-tan", sin esperanza de salvación, una entidad terrorista en la cual no hay población civil, sólo terroristas susceptibles de ser sometidos a un estado de sitio total, condenados a morir de hambre.

Washington, que aprueba plenamente esta política, ha prometido un apoyo total a Mahmoud Abbas y a su nuevo bantustán en Cisjordania, y Ehud Olmert ha ofrecido liberar algo del dinero palestino en manos del gobierno de Israel desde el año pasado.



Destrucción en Yabaliya (Gaza).

No es una guerra civil

Sin embargo, uno de los objetivos de la administración de EE UU e Israel ha fracasado; no hay caos en Gaza. Bien al contrario. Tal y como ha dicho un oficial de seguridad a *Haaretz* (17 de junio): "Durante largo tiempo esta ciudad no había vivido tranquila. Yo prefiero la actual situación a la que había anteriormente. Ahora, al fin, puedo salir de casa...". La erradicación de las bandas de Fatah de Gaza puede poner fin a un largo periodo de anarquía, y permitir el retorno a una cierta normalidad. Los últimos acontecimientos confirman que Hamas tiene la capacidad de conseguirlo.

Los israelíes hablan de "guerra civil palestina" pero no son más que falsas ilusiones. La confrontación armada se ha producido únicamente entre facciones armadas, y si, desafortunadamente, ha habido bajas civiles, son lo que el ejército de EE UU llama "daños colaterales". La población, ciertamente, está dividida políticamente —tanto en Cisjordania como en Gaza— pero no están luchando los unos contra los otros. Al menos por ahora.

Con Gaza considerada como una entidad hostil y toda su población como aliada de Hamas, no hay duda de que será el blanco de una brutal agresión israelí en un futuro próximo: incursiones militares, bombardeos y hambre.

Por ello nuestra máxima prioridad, en Israel y en el resto del mundo, es organizar la solidaridad con Gaza y con su población.

18 de junio de 2007

Michel Warszawski es miembro del Alternative Information Center



Contra el cinismo de la impunidad, la ética del territorio compartido

Carlos Ruiz

En el ámbito del trabajo de solidaridad y cooperación en España, la situación colombiana suele ser desde hace años uno de esos cuadros de horror que es exhibido en la galería por una temporada, y a veces muy fragmentadamente, como en retablos, sabiendo que permanece el resto del tiempo en la salas de restauración.

En los ochenta se conocía qué pasaba en un conflicto político y armado “más o menos típico”. Tras una renovación, en los noventa hizo su entrada en escena la tesis de la “ininteligibilidad” de ese conflicto, y nos dijeron en la versión oficial que ya no era lo que se pensaba: que “narcos”, “paras” y guerrillas atentaban contra un Estado, un régimen de derecho y una clase política en “constante reforma democrática”, buscando salir del túnel. Vino el tiempo de los diálogos de paz con las FARC en el periodo Pastrana y simultáneamente el Plan Colombia. Desde el año 2002, con la entronización de Uribe Vélez en el Gobierno, se ha impuesto la teoría de que “no hay” tal conflicto, sino sólo una “amenaza terrorista” contra un país “más seguro y con mayor equidad”, siendo, tal y como lo comprueban las cifras y muy serios informes de entidades independientes, la nación latinoamericana con mayor crecimiento de

las franjas de pobreza, indigencia, desplazamiento forzado y privatización, y donde más se asesina en el mundo a sindicalistas y defensores de derechos humanos.

40 de 2.800

Uribe desarrolla todavía más un modelo neoliberal en su segundo gobierno, siendo reelegido en 2006, y planta una estrategia de “seguridad democrática” que acompaña con las absorciones sociales-gubernamentales para un “Estado comunitario”, mientras sigue apuntalando el proceso abierto en 2003 para, supuestamente, desmontar el paramilitarismo, el cual enseña sus terribles resultados: se conforman nuevos grupos y el control paramilitar en muchas regiones sigue intacto.

Esto lo informó el conservador y pudiente diario *El Tiempo*, el 24 de junio de 2007. En su

editorial señalaba: “*Particularmente preocupante es la lentitud con que avanzan los procesos judiciales contra los jefes y mandos medios paramilitares por delitos no indultables (masacres, secuestros y desapariciones, desplazamiento masivo y narcotráfico)... Un solo comandante paramilitar ha hecho saber a la Fiscalía que confesará más de 2.000 homicidios. Otro, Ramón Isaza, calcula en 567 el número de asesinatos de los que se va a responsabilizar. Para no hablar de docenas de fosas comunes con miles de cadáveres*”. Sólo 40 de más de 2.800 jefes de esas estructuras criminales, han declarado algo sobre sus responsabilidades. El marco de esa impunidad es una ley llamada por Uribe “*de justicia y paz*”, pactada en gran medida por él y la cúpula paramilitar.

Agrega *El Tiempo*: “*Años de ineficacia judicial están pasando la cuenta: la Fiscalía desconoce el paradero del 25 por ciento de esos jefes y subjefes; más de 2.100 no tienen ningún antecedente. Por si todo esto fuera poco, las audiencias de versión libre se están convirtiendo en un espacio para que los ‘paras’, en lugar de pedir perdón y contribuir al difícil proceso de esclarecimiento de la verdad y la reconciliación, lleven papayeras, publiquen costosos autoelogios y se presenten como héroes*”. Las papayeras, para quien no lo sabe, son grupo musicales, como bandas de pueblo,

“Tal y como lo comprueban las cifras y muy serios informes de entidades independientes, Colombia es la nación latinoamericana con mayor crecimiento de las franjas de pobreza, indigencia, desplazamiento forzado y privatización, y donde más se asesina en el mundo a sindicalistas y defensores de derechos humanos”



para fiestas y celebraciones. Y para quien no lo sepa: en Colombia, militares y paramilitares, han llegado al extremo de mutilar personas vivas con motosierra, jugar al fútbol con la cabeza de pobladores negros, abrir vientres y desmembrar mujeres indígenas, o matar niños a palos.

Por la Verdad y la Justicia

Ante esto, hace casi tres años des-puntó en Colombia el *Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado*, compuesto por más de 220 organizaciones, que ha surgido para enfrentar desde la razón y los principios de verdad, justicia y reparación, tan dramática y ofensiva estructura de barbarie e impunidad.

En Madrid, el 27 de junio de 2007, fue presentada una de las propuestas de ese movimiento: la *Comisión Ética*, para forjar desde la sociedad civil comprometida con esa lucha, las sinergias y labores que apunten a documentar y denunciar las responsabilidades de crímenes e impunidades, y acompañar a las víctimas en la larga tarea de constituir los cimientos de una eventual Comisión de la Verdad y la Justicia, que algún día pueda ser vinculante para el *establecimiento* colombiano. Por ahora es un fundamentado y serio proyecto de interpelación ética, de la que hacen parte Madres de Plaza de Mayo, ex-presos de la Comisión contra la Tortura de Chile, intelectuales progresistas y un plural arco que irá ampliándose. Fuimos testigos y anfitriones diversos colectivos, de diferente procedencia, como redes cristianas de base, la Asociación Libre de Abogados, la Federación de Derechos Humanos, ONG como PTM Mundubat y muchas más, que pudimos no sólo contar con sólidos análisis sobre lo que pasa en Colombia, sino ver reflejada

esa constancia ética, dejada en nuestro suelo por víctimas de esos crímenes y por defensores de derechos humanos, para que se conozca y se pueda hacer.

Contra la connivencia y el silencio

Y se hizo algo apenas simbólico que puede seguir siendo construido: hacer cuanto se pueda para denunciar la connivencia y el silencio que en España se mantie-



ne en torno a la realidad colombiana. El 5 de julio de 2007, en un acto en Casa de América, dos políticos tradicionales y Sanín, la embajadora colombiana en España, explicaban lo que desde su punto de vista ocurre, más cuando ese día el gobierno colombiano en un ejercicio mayor de manipulación convocó a una protesta pública por la muerte de los once diputados en poder de las FARC, sin reconocer Uribe su propia y gran cuota de responsabilidad. Entre el público, la hija de un detenido-desaparecido hizo a la embajadora una pregunta, sobre el por qué del amordazamiento a los medios hace 21 años, cuando se consumaba por el Estado colombiano la masacre y desapariciones, en la contra toma del Palacio de Justicia. La que fuera entonces ministra de Comunicaciones, Noemí Sanín, hoy embajadora en suelo español, reconoció sin sonrojo alguno su

responsabilidad por la censura, que incluyó el ocultamiento de pruebas como vídeos donde los rostros de los desaparecidos nos miran. Y entre evasivas a otros aspectos por responder, huyó de Casa de América, mientras decenas de ciudadanos españoles y colombianos iban tras ella con carteles de “no al perdón, no al olvido” y “Colombia: democracia genocida”. Ella y más responsables de crímenes de lesa humanidad y de flagrantes impunidades, bien

por acción, o ya omisión, viven entre nosotros, y hacen reconocida vida pública sin dar cara a sus pasadas y actuales complicidades.

El cuadro colombiano no puede ir más a las galerías donde pueda ser escondido, quebrado e invertido cuando los poderes quieran. Deberá sacarse a la calle, al espacio y a los foros de todos y todas, donde también pasan los políticos y los empresarios que lo buscan su-bastar.

También en junio, el Tribunal Permanente de los Pueblos, en una sesión en Madrid apoyada por ACSUR y otras organizaciones, ha concluido que Repsol tiene responsabilidad grave en muchas de las más aterradoras violaciones a los derechos humanos que se padecen en Colombia, al igual que otras empresas e iniciativas que desarrollan devastadoras actuaciones. Los colectivos de la solidaridad y la cooperación progresista en España tienen ante sí un ejemplo y un reto: la lucha contra la impunidad de atrocidades en las que se cimienta un ferroz neoliberalismo y la eficaz simulación de una *democracia* que al año mata mucho más que la dictadura de Pinochet en 17 años.

Carlos Ruiz es responsable de derechos humanos de PTM-Mundubat

El proyecto del mercado

Miguel Romero

La consultora SustainAbility (www.sustainability.com) publicó en el año 2005 un informe, “Las ONG del siglo XXI”, que ha sido difundido ampliamente en castellano, en una versión de la Fundación Ecología y Desarrollo (www.ecodes.org), financiada por la Fundación Avina (www.avina.net), con el expresivo subtítulo “En el Mercado, por el cambio”. Estas tres instituciones comparten el objetivo de promover las relaciones entre la “sociedad civil” y el “sector privado”. Concretamente, la Fundación Ecología y Desarrollo viene desempeñando un papel central en las actividades que la Expo Zaragoza 2008 destina a la “sociedad civil”.

Los patrocinadores de este proyecto son transnacionales del sector farmacéutico (Novo Nordisk), financiero (VanCity), de la construcción (Holcim), del sector químico (Dupont), más la Corporación Financiera Internacional, institución del Banco Mundial para las relaciones con el “sector privado”. Sólo conozco a una de las empresas privadas patrocinadoras: Dupont, que es una de las corporaciones más agresivas del sector químico en materia social y ambiental.

La publicación está apoyada también por *The Global Compact*, la instancia de las Naciones Unidas que otorga avales de respetabili-

dad social a las grandes empresas a cambio de donaciones, y por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

“La función fundamental de las ONG para el mercado no es económica, sino legitimadora, y no de un ‘capitalismo civilizado’, sino del capitalismo tal cual es”

El texto repite muy extensamente la palabrería habitual sobre el “negocio social” y contiene muy pocas aportaciones interesantes, salvo en un punto que desarrollaré a continuación. Es difícil olvidar algunas de sus extravagancias, máxime teniendo en cuenta que los autores se las toman en serio y consiguen, además, financiación y patrocinios múltiples para difundirlas: por ejemplo, la *ictiología* de ONG que resumimos en un recuadro. Y, sobre todo, una analogía entre las tesis de Lutero en Witemberg y las pancartas de Greenpeace en los reactores nucleares, que haría estremecer a Max Weber en su tumba: “Recordemos a Martín Lutero clavando sus 95 tesis en Witemberg. ¿Era esto muy diferente de las pancartas de Greenpeace en las chimeneas de los reactores nucleares? Los principios que dirigían a Lutero a comienzos del siglo XVI generaron la evolución de numerosas formas de protestantismo las cuales a su vez subyacían en los procesos de creación y acumulación conocidos actualmente como ‘capitalismo’. Parece cierto que los principios que las ONG han introducido tendrán un papel similar en el siglo XXI” (sic!).



El Sur mira al Norte: Thabo Mbeki, presidente de Sudáfrica, y Nicolás Sarkozy, presidente de Francia.

El único interés del documento está en que establece un modelo de ONG reconocido por el mercado o, en palabras del informe, cómo las ONG pueden convertirse en “*participantes activos dentro del sistema de mercado*” y también “*(ser) consideradas por las empresas, inversores y organismos públicos serios como una fuente, directa o indirecta, de información relevante sobre el mercado*”.

Respecto a otros textos de la creciente bibliografía sobre la colaboración entre ONG y el “sector privado”, éste tiene la ventaja de la franqueza, que comienza en la presentación de la entidad impulsora: “*Fundada en 1987, Sustainability aconseja a clientes sobre los riesgos y oportunidades asociadas con la responsabilidad social corporativa y el desarrollo sostenible. Trabajando como interfaz entre las fuerzas de mercado y las expectativas sociales, buscamos soluciones a los desafíos sociales y ambientales que proporcionan ganancias a largo plazo. Comprendemos el mundo de los negocios y lo que la sociedad espera de él.*” Así pues, las “ONG del siglo XXI” serán aquellas que colaboren con las “fuerzas de mercado” con el fin de obtener “*ganancias a largo plazo*” (para “las fuerzas de mercado”, se sobreentiende).

Este proyecto no sólo es incompatible con la acción solidaria; es además una fábula destinada a presentar como un “partenariado” la sumisión y los servicios que las ONG pueden prestar a las grandes empresas, servicios que son marginales desde el punto de vista de la cifra de negocios de las empresas, pero valiosos en términos de legitimación social. Veamos tres puntos del documento, especialmente significativos.

¿Un botín de un billón de dólares?

El informe parte de una valoración económica del “sector no lucrativo” de “*un billón de dólares (un millón de millones)*” equivalentes

Ictiología de las ONG

Según el informe, las ONG se dividen en cuatro tipos de criaturas marinas, que se describen literalmente así (*ver pág. 14*):

Orca: Muy inteligente; estratégica; independiente; impredecible; se come a los leones marinos y a algunos delfines. Según el informe, “*Greenpeace era uno de sus principales exponentes en 1996-1997. Ahora la categoría se ha visto reforzada por grupos que vienen de otras áreas.*”

Delfín: Gran capacidad de aprendizaje; adapta las estrategias y su comportamiento al contexto; creativo; elude a los tiburones. El informe comenta: “*El movimiento hacia este área continúa a paso acelerado a medida que cada vez más ONG se dan cuenta de que los esquemas de mercado y empresariales tienen que abordarse si se quiere lograr un cambio significativo.*”

Tiburón: Actúa instintivamente; táctica en el mejor de los casos; ataca a cualquier objetivo en peligro; a menudo ataca en manadas; frenesí común. Para el informe entrarían en esta categoría “*un considerable número de grupos dentro del movimiento ‘antiglobalización’ (...) que consideran legítima la violencia contra una gran cantidad de objetivos*”.

León marino: Le gusta agradar; profesional con buena formación; prefiere no nadar contra la corriente; se inquieta si se le separa del grupo. El informe apostilla: “*Una de las principales características de este grupo es que sus miembros no pensarían en morder la mano que les da de comer.*”

a la octava economía del mundo, lugar que por cierto ocupa la economía española. Además, según un informe de la consultora McKinsey & Co. “*sólo el sector no lucrativo de los EE UU podría generar un valor de al menos 100.000 millones de dólares adicionales si alterara sus prácticas operativas y de gestión.*”

A lo largo del informe, se consideran equivalentes “sector no lucrativo” y “ONG”. Podría admitirse esta equivalencia considerando el uso anglosajón del término ONG. Pero cuando se trata de analizar las relaciones entre ONG y mercado, este doble uso distorsiona gravemente la realidad. Efectivamente, los espectaculares datos económicos del in-

forme se basan, sin duda, en un proporción altísima en el valor económico de las fundaciones de EE UU, vinculadas directa o indirectamente a las grandes empresas. El dato tiene interés para considerar el creciente papel de esas instituciones, particularmente en la cooperación al desarrollo¹, pero obviamente no da ninguna información sobre las relaciones entre las ONG y el mercado.

Es fácil imaginar que, por ejemplo, las relaciones entre Microsoft y la Fundación Gates son excelentes y que ambas no tienen la menor duda en que “*los mercados son fundamentales para su futuro*”, una de las tesis con las que el informe pretende adoctrinar a las ONG. Pero el objeto del informe no son las instituciones “filantrópicas”, sino aquellas ONG que deben “cambiar” para adaptarse a los requerimientos del mercado y éstas tienen un peso económico muy disperso y limitado. Su interés

¹He tratado este tema en mi artículo “Filantropía y privatización de la cooperación al desarrollo”. *World Watch-Hacia el Sur*, nº 26.

“Los mercados son un mecanismo extraordinariamente eficientes para la producción y reproducción de la pobreza. Pero son un mecanismo de clamorosa ineficiencia para la distribución de la riqueza”





Geldorf, N'Dour, Campino y Bono en un charity-show.

para el mercado está en otro sitio. Para encontrarlo, hay que considerar cómo presenta el informe las relaciones entre “los mercados” y el “cambio social”.

¿“Civilizar al capitalismo” a través de los mercados?

“Aunque lejos de ser perfectos, los mercados suponen el mejor mecanismo de creación y distribución de la riqueza disponible”. Éste es el primer mandamiento del informe y hay que acatarlo para que tenga sentido todo lo demás. La fórmula encierra un sofisma, porque los mercados no son “el mejor”, sino “el único” mecanismo económico relevante realmente existente. Por ello, es fácil conocer sus resultados puesto que se corresponden con el estado del mundo en que vivimos. Estos resultados pueden resumirse en que “los mercados” son, en primer lugar, un mecanismo muy eficiente de desarrollo del capital, y sólo en este sentido “de creación de riqueza”. Son también un mecanismo extraordinariamente eficiente para la producción y reproducción de la pobreza. Pero son un mecanismo de clamorosa ineficiencia para la distribución de la “riqueza”. Por ello, los principales criterios imprescindibles para la lucha contra la pobreza (fortalecimiento del tejido asociativo de base, defensa de los bienes comunes y de todos los derechos humanos, incluyendo los económicos y sociales, fortalecimiento del espacio y las instituciones públicas, promoción del trabajo cooperativo, etc.) son contradic-

torios, cuando no incompatibles, con los valores y prácticas propias del mercado.

Por el contrario, el punto de vista del informe es que “Los mercados están convirtiéndose en canales legítimos para el cambio social”. Aunque “El capitalismo requiere cambios externos contundentes y continuos para volverse sostenible social y ecológicamente”. Por ello, “la principal cuestión que deben observar las ONG es la transformación del mercado, así como intentar ser más dialogantes y estratégicas para este fin”. Toda la ideología de la “responsabilidad social corporativa” está resumida en estos párrafos. Para ponerle los pies en tierra hay que volver el discurso del revés.

Porque es cierto que “El capitalismo requiere cambios externos contundentes y continuos...”, pero no por razones de sostenibilidad social o ecológica, sino para maximizar los beneficios empresariales. Hay efectivamente posibilidades de “negocio verde”: ahora mismo estamos viéndolos florecer en torno al cambio climático y pueden darse situaciones concretas de actividades empresariales aceptables ecológicamente. Pero intentar combatir el cambio climático por medio de “los mercados” es, en el mejor de los casos, una ingenuidad que no quiere ver la práctica real global de las corporaciones, especialmente, las del sector energético.

La función fundamental de las ONG para el mercado no es económica, sino legitimadora, y no de un “capitalismo civilizado”, sino del capitalismo tal cual es. El propio informe resume

bien este papel: “la ONG actúa como una conciencia de la sociedad ‘distribuida’ o ‘delegada’ y los ciudadanos individuales ‘subcontratan’ porciones de su ‘conciencia cívica’ (p.ej. las preocupaciones por los derechos humanos) a las ONG”. Y también: “Lo mismo que a las empresas lo que importa es que ganen dinero, a las ONGD los donantes les piden buena conciencia”.

Buenas inversiones

El informe incluye unas declaraciones de un responsable de Greenpeace en las que afirma, o mejor sería decir “se vende” en estos términos: “Greenpeace es el mejor aliado de una empresa”, capaz de “ayudar a llevar a empresas a puerto antes de que estalle la tormenta. Las empresas necesitan a Greenpeace si quieren ganar”. Pero, ¿para qué “necesitan” las empresas a Greenpeace, o a cualquier otra ONG que aspire a conseguir la certificación “siglo XXI”? Pues para poder legitimar algunos “negocios verdes” y, así, indirectamente contribuir a la legitimación del conjunto de los negocios, en los cuales la ecología no cuenta para nada.

Dice el informe: “Las ONG representan buenos indicadores del lugar hacia el cual las prioridades empresariales y políticas irán en el futuro.” La fórmula contiene las exageraciones típicas de los reclamos publicitarios, pero es verdad que las ONG pueden “abrir mercados”, iniciar actividades, frecuentemente con fondos públicos, que cuando llegan a ser rentables pasan al “sector privado”. También pueden sostener la sobrevivencia de comunidades que no tienen medios para ser “consumidores solventes” y por tanto no tienen interés para “los mercados”. Pero si estas son “las ONG del siglo XXI”, habrá que inventar otras organizaciones realmente comprometidas con la solidaridad.

Miguel Romero es el coordinador de Estudios y Comunicación de ACSUR-LAS SEGOVIAS.



Un periodismo diferente para el siglo XXI

Entrevista con Javier Bernabé

Desde hace pocos años se está introduciendo en el panorama académico y mediático un concepto periodístico diferente, el “periodismo preventivo”. Propone, entre otras cosas, dar máxima visibilidad a los actores que están intentando solucionar crisis y

conflictos, ya que los que provocan estas situaciones tienen espacio suficiente en los medios. Entrevistamos a Javier Bernabé, periodista que acuñó el término, y que pretende hacer algo nuevo con el periodismo, por difícil que parezca.

—¿Cómo se le ocurrió poner en marcha lo que han llamado “un nuevo tipo de periodismo”?

—El origen de todo es el título de Especialista en Información Internacional y Países del Sur de la Universidad Complutense de Madrid, curso de postgrado que codirijo y que diseñé hace ya doce años. En él intentamos dar herramientas al alumnado para que realice una información mejor sobre los países del Sur, para que huya de sensacionalismos, para que contraste y elabore contextos en sus informaciones. Creí que podía dar un paso más e intentar una especialización en algo que pudiese resultar todavía más útil, una corriente periodística que nutriéndose de otras anteriores y aprendiendo de ellas pudiese ampliarlas y aportar algo a la resolución pacífica de crisis y conflictos internacionales. Estas corrientes previas son el periodismo cívico, el periodismo de denuncia, el periodismo para la paz, y en general un marco de cultura de paz que ya propuso hace años UNESCO. Entonces diseñé el concepto de periodismo preven-

tivo, allá por 2003. Creo que apoyarse en lo que ya existía nos ha permitido avanzar, mejorarlo y hacer algo diferente. Dar un paso más allá del periodismo de denuncia ha sido una obsesión para nosotros; se denuncia, pero hay que buscar incesantemente actores que propongan solucionar esas situaciones y ver si esas propuestas son factibles. Hay que reconocer que el terrible panorama mediático que nos rodea ayudó a este nacimiento, porque provoca hacer algo distinto, sin duda alguna.

—¿Por qué concretó en el ámbito internacional?

—La concreción vino enmarcada por la especialidad profesional y académica, que tanto yo como el resto del equipo tenemos: lo internacional.

—Cuéntenos algo del equipo que acaba de mencionar; se supone que no está usted sólo en todo esto.

—Evidentemente, sería de locos. Cuando en 2003 se me ocurre la idea y el concepto, se lo propuse al grupo más cercano de

profesores y periodistas que dan clase en el curso de la Complutense que le comenté anteriormente. También propuse crear una institución que diese fortaleza y unidad a lo que entonces sólo era una intención. Creamos el Instituto de Periodismo Preventivo y Análisis Internacional, desde él estamos impulsando como grupo esta nueva corriente periodística. Hay periodistas con 30 años de experiencia como Luis Méndez Asensio, otros que han cubierto un montón de conflictos internacionales como Pedro Navarro, corresponsales de grandes medios internacionales como Fernando Ravsberg, o integrantes de organismos pertenecientes a Naciones Unidas como Marcelo Risi. Sigue a este perfil un bloque de periodistas más jóvenes, de entre 25 y 35 años, prácticamente todos provenientes del curso de Países del Sur de la Complutense, unas 40 personas repartidas por casi todo el mundo, que están con nosotros; el potencial humano que sale de este postgrado es enorme, estamos muy contentos de poder contar con él.



—¿Cuáles serían los pilares del periodismo preventivo?

—Lo principal es reflexionar, analizar y luego actuar. En torno a esto hay tres bloques fundamentales: el académico, el investigativo, y el periodístico, que a su vez se subdividen. El académico se sostiene en la formación que ya estamos impartiendo en la universidad como periodismo preventivo; hay un diploma de 100 horas de duración en la Escuela Complutense de Verano con ese mismo nombre. Además se imparte como asignatura en diversos postgrados, tanto dentro como fuera de España; también es-

tán los talleres que impartimos a periodistas que así nos lo solicitan, ya hemos hecho esto en México, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Ecuador y Brasil, y tenemos previsto continuar en otros países como El Salvador y Guatemala durante 2007. La segunda parte es fomentar la investigación de crisis y conflictos internacionales; desde la universidad tenemos una plataforma ideal, para esto diseñé una metodología que ya se ha puesto en marcha, y por lo menos a nosotros nos funciona; en verano comenzaremos a publicar muchos de estos análisis. Nos centramos en conflictos armados y en cinco tipos de crisis, institucionales, sociales, de derechos humanos, medioambientales y humanitarias. La tercera gran columna es aplicar esto en el ejercicio del periodismo cotidiano, poniendo en práctica todo lo propuesto en la formación y lo realizado en la investigación.

—¿Y cómo lo aplican? Los grandes medios no deben ser muy receptivos a su propuesta...



Javier Bernabé

—Todos los medios son válidos, algunos temas tienen más cabida en unos que en otros, pero tenemos claro que en los medios masivos hay grietas y que hay que ocuparlas; la mayoría de nosotros salimos de ese tipo de medios y creo que sabemos de lo que hablamos. Un gran reportaje en el que se pueda leer, escuchar o ver a actores que estén intentando solucionar una crisis y que tengan éxito, es periodismo preventivo, y pueden aparecer en este tipo de medios; nuestra intención es potenciar que esto ocurra cada vez más. Asumiendo que las grandes líneas editoriales son las que son, y que los intereses económicos de los medios están por encima de todo, insisto en las grietas. También trabajamos con medios de ONG y de organismos internacionales. Pero desde luego nuestro mayor logro es haber podido sacar al aire en febrero de este año la revista de periodismo preventivo (www.ippai.info), medio electrónico, en el que se pueden ver materiales periodísticos enmarcados en nuestra corriente.

—Acaba de salir un libro con el título de “*Periodismo preventivo, una manera diferente de informar sobre crisis y conflictos internacionales*”, ¿aparecen en él los elementos fundamentales de esta corriente periodística?

—Efectivamente, acabamos de publicar con la editorial Catarata y con el IUDC este libro que coordiné, en el que aparece un capítulo de bases teóricas del concepto y después numerosos casos de estudio, ensayos periodísticos y artículos académicos. Pero es la primera de una serie de publicaciones que queremos sacar durante 2007. Hay dos más, que se publicarán gracias a la Universidad Complutense de Madrid, en el marco de un proyecto de cooperación que nos aprobaron a finales de 2005; son dos manuales, uno académico y otro periodístico, en los que habrá reportajes analizados, propuestas de trabajo concretas, la aplicación de esa metodología de investigación en diversas crisis con sus cuadros metodológicos correspondientes, etc. Creo que con estas dos publicaciones más se fortalecerá el concepto, ya que se verá más aplicable al cotidiano de académicos y de periodistas.

—¿Cómo se podrán encontrar esas publicaciones?

—La académica saldrá con la editorial Fragua dentro de unos dos meses. La periodística directamente se podría obtener con nosotros, escribiendo a redaccion@ippai.info.

Entrevista realizada por Silvia Chocarro

Adéu Jordi

Lola Badenes

Jordi, te has marchado con las botas puestas, y nos has dejado en zapatillas, sin capacidad de reacción, sin palabras, perplejos, llenos de una tristeza honda, profunda, impotente...

Siempre te pensé como un personaje de una novela de Vázquez Montalbán: vividor, coherente, luchador, tenaz, perdedor, tozudo, irónico, escéptico, sin concesiones a la sensiblería, agarrado a un ron en las noches de desvelos, confidencias y teorías para cambiar el mundo.

Guardo muchos recuerdos de nuestros viajes de seguimiento de proyectos en Nicaragua, en Haití, en Honduras, en Dominicana... Pero uno de ellos me llega nítidamente a la memoria: una noche nos perdimos por un barrio desconocido en Port-au-Prince, estaba oscuro, era peligroso y teníamos miedo, la verdad. Pero tú, con tu sangre fría y la tranquilidad de un viajero experto, me decías:



Jordi Forcén (1953-2007)

“...camina firme, segura, como si tuvieras claro donde vamos, no muestres que estamos perdidos y, mucho menos, que tenemos miedo, porque es peor...”

Así eras tú, Jordi. Podías estar triste, desanimado, derrotado por dentro, pero nunca te permitías el lujo de mostrarlo. Has estado cerca siempre, a pesar de la distancia. Te hemos tenido con nosotros y ha sido un placer compartir contigo muchas lunas y tragos centroamericanos. Cada vez que me sienta perdida, sola, con miedo, recordaré aquellas palabras tuyas, Jordi.

Que los dioses te acompañen en tu viaje al más allá.

Lola Badenes es la coordinadora de ACSUR-Catalunya. Escribió estas palabras mientras viajaba a

Madrid para asistir a la incineración de Jordi el viernes 6 de julio y las leyó en ese acto. Las amigas y amigos de Jordi que estábamos allí nos identificamos con ellas.

Este cuaderno es una publicación de la ONG de Desarrollo, *Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias*. El Comité de Redacción está formado por *José Santamarta, Juan Guirado, José Moisés Martín y Miguel Romero (director)*. ACSUR-Las Segovias. Cedaceros 9, 3º Izqda. 28014-Madrid. T. 91.429.16.61 F. 429.15.93. acsur@acsur.org
WEB: <http://www.acsur.org>